

EL SENTIMIENTO Y EL SENTIDO: REFLEXIONES SOBRE EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y SU CONTEXTO EN NARANJO Y VALVERDE VEGA

RESUMEN

El presente artículo es la primera parte de una investigación que los autores vienen trabajando con el objetivo de conocer y reconocer la época histórica del desarrollo de las casas de madera en los cantones de Naranjo y Valverde Vega. La primera parte, considera aspectos generales relativos a la historia de los dos cantones y un estado de la cuestión que incluye el registro de información de ambos lugares. Esta primera parte, tiene como propósito contextualizar las realidades en que se han asentado las edificaciones construidas con madera. En un segundo artículo se abordará lo relativo a la presencia y desarrollo de este tipo de construcción en ambas localidades.

Palabras clave: Patrimonio arquitectónico, Naranjo, Valverde Vega, Historia.

ABSTRACT

This article is the first part of a study that the authors have been working in order to know and acknowledge the historic period of development of wooden houses in the counties of Naranjo and Valverde Vega. The first part considers general aspects of the history of the two counties and a state of matter that includes recording information from both places. This aims to contextualize the realities that have served as foundation for buildings made of wood. In a second article we cover the presence and development of this type of construction in both locations.

Key Words: Architectural Heritage, Naranjo, Valverde Vega, History.

Introducción

Los cambios en la construcción de obras habitacionales se han visto influenciados por una serie de patrones de otros contextos a nivel internacional; prueba de ello, es la construcción actual con materiales prefabricados. La existencia en Costa Rica de áreas habitacionales elaboradas con diferentes materiales se ha dado a través del tiempo, desde ranchos, casas de bahareque, adobe, madera, cemento y las prefabricadas son un ejemplo de ello. De ahí el interés de los autores por abordar una temática que, para el caso de Valverde Vega y Naranjo, no ha sido investigada: los cambios que ha experimentado la casa de habitación en los últimos años, alejándose de la construcción de madera, la cual prevaleció en la primera y gran parte de la segunda mitad del siglo XX.

Este artículo se estructura en tres secciones: la primera hace alusión a la importancia del patrimonio arquitectónico y hace referencia a aspectos generales del patrimonio tangible, especialmente lo relativo a los inmuebles elaborados con madera; en la segunda parte se incluye generalidades de la arquitectura

Alicia Alfaro Valverde.

Profesora investigadora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. Con formación en Estudios Sociales e Historia.

Eduardo González Ayala.

Profesor investigador de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. Con formación en Estudios Sociales, Historia y Educación Cívica.

habitacional de madera y en la tercera parte un estado de la cuestión sobre Naranjo y Valverde Vega.

Importancia del patrimonio arquitectónico

El interés por investigar acerca de la conservación del patrimonio tangible e intangible ha sido evidente en el trabajo que se viene desarrollando, por diversidad de instituciones e instancias académicas, impulsados por organismos nacionales e internacionales. Específicamente, en la protección del patrimonio arquitectónico la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), ha realizado importante cantidad de esfuerzos.

En particular durante la segunda mitad del siglo XX y hasta la actualidad, se han propiciado eventos internacionales dirigidos principalmente a proteger el patrimonio arquitectónico, entre ellos:

- La Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural, 17ª reunión de la UNESCO en París, 1972.
- La Recomendación sobre la Protección de los Bienes Culturales Muebles. 20ª reunión de la UNESCO en París, 1978.
- La Declaración relativa a la destrucción intencional del patrimonio cultural. 32ª reunión de la UNESCO en París, 2003.

Lo anterior evidencia que se han desarrollado importantes intentos por proteger edificios e instalaciones que se consideran con un valor patrimonial, ya que en su momento fueron dedicados a alguna labor específica, por ejemplo a formar niños y niñas, o adolescentes, como es el caso de escuelas y colegios, o bien a la sanidad o al fomento de las tradiciones y costumbres de una comunidad. Ello plantea la importancia de la identidad y el sentido que le otorgan las personas a la infraestructura:

... cuando un pueblo ignora su herencia cultural, esto es, aquel conjunto de experiencias construido a lo largo de varias generaciones, carece de elementos importantes para formar una imagen completa de sí mismo. No conocerá, como grupo, cuáles son los aportes de pasadas generaciones al mundo en que vive, y cuáles se han tenido que superar". (Alfaro y Castro, 1997, p. 8).

Al igual que otras edificaciones que han sido inmuebles dedicados al desarrollo de diversas actividades humanas, la vivienda no solo es parte de la memoria histórica de un determinado lugar; sino que también representa el sentimiento de los seres humanos en la producción de diversidad de acciones y luchas que muchas veces, quedan registradas en documentos, paredes, muebles, ambientes, y en la memoria de las personas a las que les correspondió ser parte ese momento de la vida colectiva.

El ambiente y las personas son testigos de la funcionalidad de cada edificación, por ello, el patrimonio arquitectónico es uno de los más reconocidos, por lo menos de manera visual. Con frecuencia se escucha decir "si, esa casa es muy vieja por eso se puede conservar", o "no permitan que "bajen" esa casa porque es de las pocas que quedan", o bien "nos estamos quedando sin los edificios que han servido para realizar una gran cantidad de actividades", entre otras frases relacionadas con la necesidad de preservar este tipo de patrimonio.

Las diferentes obras arquitectónicas fueron creadas con un propósito, sentimien-

to, significado y objetivo común. Esto se da gracias a la reunión de las personas y la toma de decisiones que generalmente estaba mediada por la satisfacción de una necesidad, un interés político, o bien producto de la organización interna de un grupo, comunidad, barrio, o cantón. Una vez que la obra es creada, se le otorga una funcionalidad y un sentido de pertenencia por parte de los miembros de la comunidad, lo que permite que el grupo se “apropie” de la edificación, otorgándole un carácter simbólico.

Es por ello que las comunidades participan en los intentos por preservar los espacios patrimoniales con los cuales se identifican. En el caso de Naranjo, existe un reconocido interés por la preservación del templo. En Sarchí, las instalaciones de la Unidad Sanitaria, donde fueron atendidos médicamente muchas personas sarchiceñas; en la actualidad esta edificación está siendo ocupada para desarrollar diversas actividades de carácter académico, pues ahí se encuentra la Biblioteca Pública.

Teniendo en cuenta lo anterior, existen acciones que buscan y promueven la conservación y la revitalización del patrimonio cultural arquitectónico. De aquí viene el interés que se tiene en este artículo de reflexionar acerca de este tipo de patrimonio y las acciones que se deben emprender para mantener viva la necesidad de unir esfuerzos a nivel local, con el propósito de rescatar el legado de las generaciones precedentes.

Entender y conceptualizar el patrimonio ubicado en las diferentes regiones es una tarea que llama al compromiso e interés que puedan mostrar los pobladores y las personas que, de una u otra forma, han tenido cercanía con estas temáticas y la necesidad de abordarlas científicamente.

Probablemente para algunos una casa vieja, un edificio maltratado por el tiempo, un puente en mal estado, entre otras obras no tengan mayor importancia, pero para otros existe un compromiso que inicia con trabajar cada día más en conocer y reconocer el patrimonio como parte de la identidad de los diferentes lugares y del país en general. Se debe profundizar en el sentido de pertenencia que tienen las obras patrimoniales y en la necesidad de resguardar y proteger los inmuebles, pues a través de ellos se construyen conocimientos que ayudan a entender las historias de los poblados, con el fin de comprender las vivencias de las personas que los habitan.

Ubicando el objeto de estudio: apuntes históricos sobre Naranjo y Valverde Vega

El territorio que comprenden los cantones de Naranjo y Valverde Vega fue colonizado durante el siglo XIX, por personas que migraron desde otras zonas del Valle Central en busca de terrenos para cultivar. Un proceso importante que se desarrolló tanto en Naranjo como en Valverde Vega durante la segunda mitad del siglo XIX, fue el cultivo del café, que posibilitó la expansión económica y el desarrollo de un capitalismo agrario con el cual algunas familias acumularon propiedades y se favorecieron del desarrollo cafetalero, controlando el beneficiado y la comercialización de este producto.

La actividad cafetalera propició, para ambos casos, el impulso de la infraestructura y las vías de comunicación, que resultaban fundamentales para el comercio del grano. Se desarrolló una serie de obras de infraestructura que albergaron los beneficios para tratar el café y los ingenios para procesar la caña de azúcar, que era otro cultivo importante en la zona. El café como producto de exportación también facilitó que se dieran otras actividades alternativas necesarias para entender la dinámica cafetalera como una actividad de conjunto, donde se integran una serie de elementos que se vincularon con la producción y trasiego del grano hacia las

estaciones del ferrocarril y, de ahí, a los puertos.

También se formó una división social más marcada en la que amplios sectores de la población se convirtieron en peones, o bien vendían su fuerza de trabajo y, a la vez, tenían propiedades pequeñas en las que combinaban el café con los cultivos de subsistencia (Molina, 2003). Surgieron también diversas actividades artesanales. La dependencia del café y la fluctuación de los precios en el mercado internacional, hicieron que la economía de estos poblados debiera soportar también los periodos de crisis, como los ocurridos durante la Primera Guerra Mundial y durante la década de 1930.

En 1882 Naranjo obtuvo el título de Villa y para 1886 se constituyó en cantón, separándose de Grecia. Sesenta y tres años después Sarchí Norte y Sarchí Sur se separan también de Grecia, originándose en 1949 el cantón número 12 de la provincia de Alajuela, denominado Valverde Vega, gracias a una petición de la Junta Progresista Revolucionaria de Sarchí ⁽¹⁾.

Con la petición de la Junta se evidencia cómo las comunidades buscaron desde inicios del siglo XX, diversos mecanismos de mediación con las autoridades y el Estado, con el objetivo de procurarse la infraestructura necesaria para sus actividades. Asimismo, las comunidades reclamaban mayor intervención estatal o mecanismos de mediación en los conflictos comunitarios (Alvarenga, 2004).

En el caso de la región de Occidente, era común que las Juntas Progresistas impulsaran la creación de edificios como escuelas, colegios, puentes, unidades sanitarias, templos religiosos, entre otros. La intervención de las organizaciones comunitarias fue fundamental para la consecución de una serie de obras importantes para estos cantones durante las primeras décadas del siglo XX, en cuya edificación y mantenimiento participaron tanto los vecinos como el Estado. El sentimiento y sentido con que cada obra fue creada está estrechamente vinculado con resolver, en primera instancia, una necesidad comunal y, en segundo lugar, con un interés político de los gobiernos locales.

Cantón de Naranjo

El desarrollo histórico del cantón de Naranjo se asocia con la llegada de los primeros colonizadores a la zona conocida actualmente como Candelaria. Entre los primeros pobladores del cantón se pueden mencionar Judas Tadeo Corrales, quien se considera el fundador del pueblo, Juan de Dios Matamoros Fernández, y los hermanos Juan y Manuel Mora. El pueblo se denominó originalmente "Naranjo de Púas" en un denuncia de tierras realizado por Judas Corrales y Juan Matamoros (Torres, 2007).

En 1852, un grupo de vecinos que se autodenominaban agricultores, se dirigieron al Congreso de la República, solicitando el denuncia de tierras en Naranjo, con el fin de incentivar las primeras letras y de construir en el lugar "Iglesia, Cárcel, Escuela y Plaza" (Torres, 2007, p. 35). Aunque el proceso no se concretó para entonces, refleja el deseo de los primeros habitantes de insertarse en la dinámica institucional del Estado.

Una de las primeras necesidades de los naranjeños fue la construcción de un templo. Para tal efecto, en 1869 se solicitó a Manuel Mora la donación de dos manzanas de terreno en un lugar que se conocía entonces como "El Repasto" (actual centro de Naranjo), para construir ahí una ermita y una plaza. La ermita se empezó a construir, no sin retrasos e inconvenientes económicos.

La parroquia de Naranjo se constituyó en 1881, pues antes de esta fecha se encontraba bajo jurisdicción de la parroquia de Grecia, y en 1886 se erigió como cantón. En una visita de tres días realizada por el obispo Bernardo Augusto Thiel en febrero

(1): Conocidos como "Los siete locos". Samuel Alfaro Alpizar, Presidente, Efraín Zamora Castro, Tesorero, Daube Alfaro Castro, Secretario, Pedro Alfaro Zamora, Fiscal, Hebly Inksetter Soto, Otoniel Alfaro Alfaro y Eliécer Pérez Conejo, Vocales. Dicha Junta dio la lucha junto con los pobladores de Sarchí Norte y Sarchí Sur para crear el nuevo cantón. (Acuña, Alfaro, Céspedes, Chaverri, Portugués y Zamora, 2009)

de 1899, finalizando el siglo XIX, exhortaba a los vecinos de Naranjo a concluir el templo que ya llevaban adelantado. Sugería el obispo que los lugareños se esforzaran por terminar los aspectos finales de infraestructura, como puertas, ventanas y pisos, entre otros (Herrera, 2009, p. 552). En 1912 la parroquia adquiere el nombre de "Nuestra Señora de las Piedades" (Torres, 2007, p.40).

El alumbrado público se instaló en 1888, y otros servicios fueron desarrollándose de manera paulatina durante la primera mitad del siglo XX. Entre estos servicios se puede mencionar caminos, puentes, cañerías, escuelas, un mercado municipal y una cárcel. En el año 1918 Naranjo recibió el título de ciudad (Torres, 2007, pp. 82-86).

En la década de 1920 una pequeña industria artesanal se desarrolló en Candelaria de Naranjo, incluyendo dos plantas eléctricas movidas por energía hidráulica, trapiches, un aserradero, un taller de ebanistería e incluso una fábrica de hielo, los cuales funcionaron con maquinaria novedosa y fueron posibilitados por el auge de la economía cafetalera y los ingresos que de ella derivaban (Torres, 2007, pp. 123-124).

Las obras de infraestructura de mayor importancia en la primera mitad del siglo XX fueron el templo, construido después de que el terremoto de 1924 destruyera el inmueble anterior, y la Escuela República de Colombia, erigida en 1938 durante la administración Cortés Castro. En el mismo año 1938 se construyó la Unidad Sanitaria. Por su parte, el Colegio de Naranjo inició sus labores en 1952.

Ya en la segunda mitad del siglo XX, uno de los procesos más significativos en el desarrollo del cantón de Naranjo lo constituyó la formación de la Cooperativa de cafetaleros "Coopronaranjo R.L.", la cual vino a llenar una necesidad de organización y comercialización del café que tenían muchos pequeños productores naranjeños, que dependían de los beneficiadores para la venta de su cosecha. Con la creación de Coopronaranjo R. L. se fortaleció una economía que permitió la capacitación, el crédito y el manejo de recursos propios por parte de los productores, así como la progresiva modernización de la actividad cafetalera (Mora, 2007, pp. 137-153).

Cantón de Valverde Vega

Valverde Vega es el cantón número doce de la provincia de Alajuela, fue creado el 26 de octubre de 1949. Anterior a ello, estaba adjudicado al área territorial del cantón de Grecia. Sarchí Norte y Sarchí Sur eran los distritos cuarto y quinto de Grecia. Al igual que Naranjo las tierras donde hoy se encuentra el cantón de Valverde Vega han sido históricamente de explotación agrícola con productos como: café, caña de azúcar, hortalizas, maíz, frijoles, entre otros productos.

Los primeros pobladores se dedicaron a la agricultura y a la ganadería. El cultivo de maíz, frijoles y cacao, se complementó con la cría de vacas, cerdos y gallinas, tanto para la venta en el incipiente mercado interno, como para la subsistencia cotidiana de las familias.

Con el desarrollo del café se produjo una expansión económica significativa y una vinculación con mercados externos. No obstante, si bien es cierto el grano se recolectaba y se comercializaba, eso era posible gracias a que existían talleres que reparaban las carretas y personas que hacían los arreglos en los inmuebles. Así ocurrió en la primera mitad del siglo XX, en Sarchí Norte y Sarchí Sur existieron lugares conocidos como talleres, en los cuales se reparaban y cambiaban piezas de las carretas. Fue posteriormente que se comenzaron a construir dichos medios de transporte. Un ejemplo de ello fue el taller de Fructuoso Chaverri ubicado en el Bajo del Trapiche en Sarchí Sur, y también el taller de Eloy Alfaro⁽²⁾, donde se han elaborado carretas hasta la actualidad.

La constitución de Valverde Vega como cantón se dio en 1949, y fue posible gracias al impulso de la Junta Progresista Revolucionaria, que alentó la separación de

(2): El edificio de este taller fue declarado Patrimonio Nacional en el 2013 y es el único sitio que ha obtenido dicha declaratoria en cantón de Valverde Vega.

Sarchí Norte y Sarchí Sur del cantón de Grecia (Acuña, Alfaro, Céspedes, Chaverri, Portugués y Zamora, 2009) y al mismo tiempo, inició proyectos como el arreglo de la cañería y la creación del edificio de la Unidad Sanitaria, donde se ubica, en la actualidad, la Biblioteca Pública del cantón de Valverde Vega.

La Junta Progresista Revolucionaria de Sarchí emprendió una serie de obras asociadas con la construcción de caminos. Para llevar a cabo las obras, la Junta contó con fondos propios, y además gestionó otros que fueron de utilidad para concluir dichos trabajos. En 1949, la Junta solicitó al Estado la construcción de una carretera, petición expresa que se hizo llegar al Director General de Obras Públicas, Oldemar Ramírez, quien a su vez especificó sobre la solicitud en una carta que dirigió al Ministro de Obras Públicas y Transportes Francisco J. Orlich B. Ahí se lee textualmente la solicitud que le hizo la Junta:

Muy atentamente me es grato dirigirme a usted para transcribirle los acuerdos tomados por la Junta Progresista Revolucionaria de Sarchí en la sesión del 22 del corriente: "Artículo 2 Iniciar los trabajos de la carrera al cementerio de esta localidad, antes de que termine la estación seca, cuyos trabajos se llevarán a cabo con los fondos que esta Junta tiene disponibles al efecto". "Artículo 5 Dirigirse al señor Ministro de Obras Públicas don Francisco J. Orlich B., solicitándole un ingeniero para que haga el estudio técnico necesario a fin de construir un ramal de carretera que conduzca del centro de Sarchí al cementerio, cuya longitud es de 300 metros. (Ramírez, 1949, pp. 1-2).

La participación que tuvieron las instancias comunales en Sarchí es una muestra de la importancia que estos procesos poseían para los pobladores, y el valor que llegaron a otorgarle a ciertas edificaciones asociadas con su estilo de vida y con su identidad.

Estado de la cuestión de los cantones de Naranjo y Valverde Vega

En el presente apartado se pretende revisar el material bibliográfico existente sobre los cantones de Naranjo y Valverde Vega. En particular aquellas obras que permitan brindar un panorama general de lo que se ha investigado sobre estos cantones y de los aspectos a los cuales se les ha dado énfasis, para que este conocimiento sirva de marco a una investigación sobre las casas de madera en dichas comunidades.

Naranjo

Un grupo de investigaciones se ha desarrollado sobre elementos históricos del cantón de Naranjo. Estas poseen prioritariamente un carácter descriptivo y se centran en ubicar el origen del cantón, su desarrollo institucional y aquellos atributos físicos, económicos, institucionales y políticos que lo caracterizan.

El trabajo histórico más completo existente sobre el cantón de Naranjo es el de Torres (2007), quien utiliza una serie de fuentes diversas que van desde periódicos hasta documentos de archivo, para reconstruir la historia de la población de Naranjo desde las primeras colonizaciones hasta inicios del siglo XXI.

Dicha investigación tiene como fortalezas las siguientes: en primera instancia, conjuntar un balance histórico documentado y continuo sobre el cantón de Naranjo durante los siglos XIX y XX. En segundo lugar, posee un orden cronológico y una



Templo de Nuestra Señora de las Piedades de Naranjo. Fotografía de Grettel Rojas.

división por capítulos que facilitan la lectura. Como tercer aspecto, destacan los anexos a manera de estudios de caso sobre elementos particulares y personajes históricos de la comunidad como Judas Tadeo Corrales. Finalmente, como cuarto elemento se debe recalcar el valor de las fotografías que aporta como fuentes a las que se les puede sacar mucho provecho en futuras investigaciones.

Entre las principales carencias de la investigación de Torres se pueden mencionar su énfasis en la descripción de elementos económicos e institucionales así como la tendencia a enfatizar fechas particulares como la creación del cantonato, descuidando la visión de proceso histórico. También la obra carece de un mayor acercamiento hacia la historia social y cultural del cantón, que permita explorar mejor las desigualdades sociales y los grupos excluidos, entre otros aspectos. Sobre las construcciones en madera, hay pocas referencias en dicha investigación, no obstante las fotografías constituyen un valioso aporte, pues en varias de ellas es posible observar edificaciones de este tipo.

Por su parte el trabajo de Vargas (1978) sobre las parroquias de Naranjo y Palmares, constituye un estudio de historia demográfica. Aporta datos de particular importancia relacionados con la evolución de la población, la mortalidad, la natalidad y la nupcialidad, pues las fuentes primarias que utiliza son los archivos parroquiales. Asimismo, realiza una descripción territorial y espacial de los cantones señalados y esquematiza una evolución histórica de la región, iniciando con los primeros pobladores, pasando por la consecución del cantonato y esbozando los principales procesos socioeconómicos del siglo XX.

Para el caso de Naranjo, señala su orientación productiva hacia el café y la creación de las principales instituciones, desde la parroquia hasta las escuelas y centros de atención médica. La investigación es de utilidad pues permite comprender la evolución histórica de la población en el cantón de Naranjo y cuáles han sido los periodos de mayor crecimiento demográfico, elementos que se pueden asociar con el desarrollo de la infraestructura y en particular, de las edificaciones en madera.

Asimismo, Mora (2007) plantea una investigación sobre el proceso histórico que desembocó en la creación de la cooperativa de productores de café denominada

Coopronaranjo R. L. Esta obra tiene la particularidad de haber sido financiada por la propia cooperativa, y posee fortalezas como el manejo del contexto histórico, el aporte cuantitativo mediante datos de producción y exportación, y el uso de entrevistas a algunos miembros de la cooperativa. Además registra de manera detallada el proceso de consecución de dicha institución en el cantón de Naranjo y su impacto hasta la actualidad.

La investigación de Mora también presenta algunas debilidades. Por ejemplo, en un apartado pretende crear un perfil del agente social que formó la cooperativa, es decir, acercarse a una historia social de los cafetaleros que la conformaron; no obstante, no lo logra y se limita a datos cuantitativos y a extractos de entrevistas que no permiten desvelar una historia social de dichos productores. Además, la obra se escribe en función de exaltar los logros y virtudes de Coopronaranjo R. L., por lo que se trata de una historia institucional. Finalmente, el libro es limitado en cuanto al uso de la fotografía, elemento que podría haberle dado un mayor peso al análisis, y las pocas fotografías que se presentan no poseen referencias ni tampoco cuenta con un índice al respecto.

Otras obras sobre aspectos históricos del cantón de Naranjo son más escuetas, o bien tienden a ser repetitivas al describir generalmente una reseña histórica y algunos elementos característicos de la comunidad. Arguedas (1974) desarrolla una monografía sobre el cantón de Naranjo, abordando entre los aspectos principales el espacio físico, el desarrollo histórico y los aspectos económicos y sociales relacionados con los servicios que brinda el cantón. También comprende un apartado en el cual plantea algunos desafíos que afrontaba el cantón en el momento en que se llevó a cabo la investigación, enfatizando en particular en los aspectos de salud, educación, infraestructura y comunicación.

Por su parte, Vallejo (1984) señala aspectos generales del cantón como reseña histórica, límites y referencias geográficas, para centrarse luego en los sitios de atracción turística, donde recopila los principales restaurantes, zonas de recreo, piscinas, escenarios naturales, gastronomía y celebraciones locales, constituyendo un inventario básico de aquellos elementos que se consideran con potencial turístico. En la misma línea el trabajo de Román y Cartín (1990) constituye un aporte descriptivo sobre los principales elementos del cantón de Naranjo, a saber aspectos geográficos, históricos, económicos, sociales e institucionales. Realiza además una descripción de aquellos espacios que considera atractivos turísticos en el cantón y propone una evaluación de dichos recursos con el fin de sacarles mayor provecho económico.

El documento emitido por las Asociaciones de Desarrollo de la comunidad de Naranjo en 1991 se enfoca en reseñar brevemente las principales características del cantón, con el fin de esquematizar luego los que consideran los principales problemas, identificando sus causas y alternativas de solución, en áreas fundamentales como salud, educación y aspectos sociales. En otro trabajo, Ramírez (2001) describe elementos básicos del cantón de Naranjo en cuanto a primeros colonizados, actividades productivas y principales sitios de atracción turística, entre los cuales se destacan el cerro Espíritu Santo y la Zona Protectora El Chayote.

Es evidente en las investigaciones mencionadas que lo que se concibe como historia del cantón, se encuentra desligada de las vivencias cotidianas de las personas y de su estilo de vida. Además, existe una concepción errónea de patrimonio, que lo asocia sistemáticamente a espacios que se consideran aptos para desarrollar actividades turísticas, dejando de lado el significado que estos espacios tienen para las poblaciones humanas.

Otros trabajos van más allá de la parte histórica y se preocupan por temáticas específicas relacionadas con áreas de impacto en el cantón. Por ejemplo, Ruiz, Hidalgo

y Brenes (1998) consideran el mercado turístico del cantón de Naranjo y sus potencialidades. Además integran propuestas de planificación turística para el cantón, entre las que destacan el bungee del río Colorado, la Zona Protectora El Chayote y el Cerro Espíritu Santo. Dicha investigación realiza un recuento histórico del cantón y se refiere a las que considera principales costumbres de la población. El trabajo presenta un enfoque planteado a través de macrosistemas, sistemas y subsistemas, según el cual, por ejemplo, el área ambiental constituiría un sistema, mientras que el macrosistema integraría los elementos social, ambiental y productivo. La red de transporte constituiría un subsistema.

De acuerdo con Ruiz, Hidalgo y Brenes (1998, p. 14) en el cantón de Naranjo: "Predomina un 70% de viviendas de bloque y un 30% de madera, techos de zinc, asbesto, pisos de madera, mosaicos y cemento ocasionalmente en los caseríos de los distritos." Sobre los colores de las casas, argumentan que "los predominantes son el blanco y el marfil, combinados con verde". Ruiz, Hidalgo y Brenes no aportan una fuente específica de la cual toman dicha información.

Por su parte, la investigación de Salas (2001) analiza el crecimiento urbano en Naranjo en las últimas décadas del siglo XX, en el cual determina que el uso de suelo varió considerablemente, pues muchas parcelas agrícolas y ganaderas se han constituido en lotes para la venta, con fines habitacionales.

En estudios que se relacionan más con diversos aspectos sociales y que enfocan a grupos de población más específicos, la investigación de Chaves (2011) se centra en el análisis de la participación de los jóvenes naranjeños en los procesos de cambio productivo y desapego a los patrones tradicionales de trabajo, convivencia y entretenimiento. Señala de qué manera los jóvenes se han insertado en un proceso de transformación en el cual es posible identificar continuidades y rupturas respecto a un estilo de vida rural asociado a la producción de café. El trabajo de Chaves resulta de utilidad pues permite evidenciar cómo los cambios a nivel de políticas públicas y las transformaciones en la actividad socioeconómica en un cantón como Naranjo, a partir de las dos últimas décadas del siglo XX, favorecen la adaptación de las poblaciones a nuevos entornos y realidades en los cuales se evidencia un cambio cultural asociado a facetas cotidianas como familia, estudio, trabajo e identidad.

La investigación de González (2014) aborda la problemática histórica del delito en el cantón de Naranjo. Abarca el periodo liberal, entre 1880 y 1924, periodo en el cual se aplicó un código penal que buscaba normar las costumbres de la población. El estudio aporta en el sentido de visualizar la conflictividad que se desarrollaba en este periodo al interior de la comunidad, la forma en la cual intervenían las autoridades, y los mecanismos mediante los cuales los pobladores resolvían sus diferencias.

Valverde Vega

En el caso de Valverde Vega, varias investigaciones se han ocupado de aspectos históricos o de contexto. Por ejemplo, el trabajo de Vallejo (1984) se refiere a elementos generales del cantón de Valverde Vega, como por ejemplo aspectos históricos y geográficos, así como datos sobre sus límites y características de la población. Además, realiza un inventario turístico en el cual destaca los principales sitios que se consideran potencialmente fuentes para atraer visitantes, entre ellos sitios naturales como el Parque Juan Castro Blanco y elementos culturales como los ingenios, así como las fiestas patronales y cívicas.

Inksetter (1987) desarrolla una monografía en la cual presenta una panorámica general acerca de aspectos fundamentales del cantón de Valverde Vega. Hace una recopilación de hechos relacionados con la historia de Sarchí Norte, Sarchí Sur, Toro

Templo de Sarchí
Norte de Valverde
Vega. Fotografía de
José Portuéguez.



Amarillo y, posteriormente, acerca del cantón. Uno de los aspectos más significativos de este documento es la riqueza en cuanto a la fotografía que contiene, pues, por medio de ellas, se pueden evidenciar rasgos particulares del cantón, entre ellos los que se mencionan a continuación. La historia y transformación de Valverde Vega durante gran parte del siglo XX, podía observarse en las edificaciones construidas en madera. Edificios como el de la Municipalidad, inaugurado en 1932, y la escuela de Sarchí Norte, en 1930, el templo parroquial de 1824, la oficina de correos y telégrafos, el edificio de la cárcel y muchas casas de habitación.

En la primera década del siglo XXI, la Comisión de Cultura de la Municipalidad de Valverde Vega conformada por Greis Acuna Casto, Alicia Alfaro Valverde, Ana Isabel Céspedes Barrantes, José Guillermo Chaverri Murillo, Marielos Zamora Castro y José Antonio Portuéguez se dieron a la tarea de recuperar parte de la historia de este cantón. Esta labor fue realizada mediante el desarrollo de procesos de investigación científica e implicó la reconstrucción del dato histórico mediante las actas del Archivo Nacional de Costa Rica, las del libro de actas de la Junta Progresista Revolucionario pro cantón de Valverde Vega, la revisión cuidadosa en libros, artículos científicos impresos y digitales y la recuperación de la información mediante la oralidad y los testimonios de los habitantes del cantón. Este trabajo dio como resultado la elaboración de dos documentos.

En el primero de los trabajos se investigó lo concerniente a la conformación del cantonato. En este libro se hace un esfuerzo por rescatar un episodio interesante de la historia de Valverde Vega: la separación de Sarchí Norte y Sarchí Sur del cantón de Grecia, y la conformación del cantón. El trabajo conjuga fuentes muy diversas, como documentos impresos y digitales, actas, entrevistas, testimonios, fotografías, cartas, decretos, entre otros. Su valor radica en permitirle al lector tener una panorámica general del cantón: el capítulo primero se orienta para conocer acerca de la geografía del lugar, en el segundo capítulo se hace referencia a Sarchí Norte y a Sarchí Sur como distritos IV y V del cantón de Grecia, el tercer capítulo hace alusión a la historia de la separación de estos distritos de Grecia y el cuarto capítulo pretende conocer detalles de la separación y de la creación del cantón número doce de la provincia de Alajuela (Acuña, Alfaro, Céspedes, Chaverri, Portuéguez y Zamora, 2009).

El otro documento pretendió rescatar las tradiciones y costumbres de los habitantes del cantón de Valverde Vega, una temática entendida desde la cultura popular. Acompañado por fotografías del lugar, este libro abarca aspectos de la historia de Valverde Vega que son parte del quehacer cotidiano de las personas, hombres y mujeres que por medio de su cultura diaria le han dado una identidad al lugar (Acuña, Alfaro, Céspedes, Chaverri, Portugués y Zamora, 2011).

Por otra parte, para el caso de Valverde Vega, existen trabajos relativos a la tradición, a la decoración de carretas, al turismo, a la artesanía como capital social, temáticas muy vinculadas con la actividad del trabajo de la madera que se ha desarrollado en este cantón especialmente después de la década de 1980. Esta delimitación cronológica hasta los años ochenta, se da pues la realidad socioeconómica de Valverde Vega giraba alrededor del trabajo agrícola caracterizado por áreas de terreno cultivadas de caña de azúcar, café, pastos, frutales, verduras, gramíneas como el maíz, frijoles, y otros cultivos que aún se producen en el lugar. Los pobladores dieron en denominar a esta área familiar de cultivos como “el cerco”, la cual era esa zona muy cerca a la casa donde se tenía una chayotera, árboles de chicasquil, matas de ayote y tacaco, plátanos, guineos y bananos, culantro de coyote, orégano, especialmente los productos que se le ponían a la olla de carne que era el platillo que se preparada en horas de la tarde para el consumo de toda la familia.

En los trabajos desarrollados por Alicia Alfaro se rescatan elementos que son parte de esa estructura ocupacional de Valverde Vega, por lo menos hasta 1980. Por ejemplo, Alfaro (1991) plantea una monografía en la cual presenta un recorrido histórico que abarca aspectos de importancia para el cantón, menciona lo relativo a la forma en que se colonizó y se pobló el territorio que hoy ocupa el cantón de Valverde Vega. Además refiere a la estructura socio ocupacional y las actividades económicas hasta los años ochenta del siglo recién pasado.

De esta misma autora existen varios trabajos relacionados con algunas características específicas de Valverde Vega, los cuales se detallan a continuación:

Tabla No. 1	
Nombre del artículo	Datos de la publicación
“La artesanía: formas de la identidad y la herencia culturales”.	<i>Herencia</i> . Vol.5, No. 1, 1993. pp. 95-116.
“La carreta: un elemento significativo de la cultura costarricense”.	<i>Herencia</i> . Vol. 7, No. 2 y Vol.8, No. 1, 1995-1996. pp. 49-54.
“Las carretas decoradas, historia de un pueblo”.	<i>Herencia</i> . Vol. 9, No. 2 y Vol. 10, No.1, 1997-1998. p.37-58.
“Sarchí: un pueblo con olor a madera”.	<i>Herencia</i> . Vol. 19, No.1, 2006. pp. 131-146.
“Entre las cosas del ayer”.	<i>Herencia</i> . Vol. 19, No. 2, 2006. pp. 21-40.

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros de los documentos de consulta, 2015.

Los artículos anteriores buscan puntualizar aspectos específicos que están estrechamente relacionados con la artesanía del cantón y el trabajo de la producción de muebles. E incluso se elaboró una clasificación para determinar las características de los artesanos, y los productores de muebles.

Sobre la artesanía en Valverde Vega también existen otros trabajos, por ejemplo Pérez y Cordero (1994) abordan lo relativo al mercado, el capital social y una conceptualización acerca de los distritos industriales, así como aspectos relativos al contexto histórico de Sarchí. Arias (2003), hace referencia a la historia de la decoración y a los detalles con los que se pintan las carretas en Valverde Vega, destacando puntualmente en qué consisten los diseños y los trazos que se realizan en la madera de la carreta sarchiceña.

Existen también trabajos vinculados a otros tópicos sobre Valverde Vega. Alfaro (2013) analiza una parte de la historia del cantón que no se había estudiado y que escasamente se ha investigado a nivel nacional, referida al trabajo tesonero que desarrollaban las parteras para ayudar a otras mujeres y los niveles de solidaridad y humanismo con el que emprendían la labor de la partería. La autora hace un esfuerzo por rescatar elementos importantes de la historia de algunas de esas mujeres, destacando a tres de ellas; pero igual deja claro que existen muchas otras y que es importante reconstruir por medio de la oralidad este tipo de historias.

Generalidades de la arquitectura habitacional de madera

Con este apartado se pretende introducir los elementos esenciales vinculados con las construcciones de madera. La arquitectura relacionada con las casas de madera ha sido un tema investigado en diversas latitudes y con perspectivas distintas. La primera de estas dos tendencias investigativas principales es una más arquitectónica y analiza la construcción de las viviendas, los estilos arquitectónicos, los materiales utilizados, entre otros: esta será abordada primeramente. Una segunda tendencia, de mayor relevancia para la presente labor, se preocupa por evidenciar los elementos culturales asociados a ciertos tipos de vivienda, el uso del espacio, y su vinculación con el patrimonio histórico y cultural.

En relación con los trabajos vinculados con elementos arquitectónicos, Blasco (2010) expone cómo la madera fue material común en la arquitectura europea hasta el siglo XIX, por lo que se regulaba su utilización e incluso se debatía sobre las potencialidades y la manera más apropiada de utilizar dicho material dependiendo de las características físicas del entorno y de las necesidades de los habitantes. De la misma manera, explica cómo en la época moderna se hizo necesario un conocimiento profundo sobre los diferentes tipos de madera empleados en la construcción y las ventajas que supondría utilizar alguno en particular. En este punto la investigación se centra en las visiones que se tenían en Europa sobre la arquitectura de madera y sus ventajas respecto a otros materiales.

Siguiendo esta línea de investigación, Cabrera (2005) explora qué tan vulnerable es la arquitectura patrimonial en la ciudad de Santiago de Cuba, realizando un análisis de los tipos de madera que fueron empleados en las construcciones. En otra investigación similar (Cuza, Carreras y Saralegui, 2005) se pretende evidenciar los tipos de manera existentes en las edificaciones de La Habana vieja, con el fin de que dicho trabajo sirviera como una guía para establecer políticas adecuadas de conservación del patrimonio cultural. Esto con el fin de identificar maderas con condiciones similares a las originales que sirvieran en el proceso de restauración.

Varias investigaciones se centran en analizar las particularidades de las construcciones en madera en una región específica, a partir de un contexto histórico determinado y de ciertas particularidades culturales. Así por ejemplo, Mejía (2011) explora el desarrollo de las viviendas en terrenos de poca altitud en Manizales, Colombia, con el fin de determinar los cambios estructurales de las viviendas, asociados con la

actividad cafetalera. González (2004) se ubica en la región colombiana de El Chocó, donde realiza un recuento de los cambios en la vivienda rural desde el siglo XVIII.

El trabajo de Checa (2012) expone que una gran cantidad de las casas de Chetumal, ciudad capital del estado mexicano de Quintana Roo, se encuentran protegidas por ley y son consideradas patrimonio. No obstante, plantea la necesidad de proponer la valoración de dicha infraestructura como un producto turístico cultural que permita invertir más recursos económicos en su conservación y restauración. Para el caso de la isla de Cozumel, perteneciente al estado mexicano de Quintana Roo, Pérez (2009) explora el uso de la vivienda de madera vinculado a la ocupación histórica y a las actividades socioeconómicas de la isla, así como a la arquitectura de estilo caribeño.

Hernández (2005) realiza un estudio sobre las casas de habitación en el norte de La Palma, isla del archipiélago de las Canarias en España, considerándolas como patrimonio cultural por sus características particulares y el uso de la madera principalmente en los techos. Plantea como hipótesis que el uso de la madera en las construcciones se debe al abandono progresivo de las comunidades, a raíz de las migraciones, lo que favorece que se mantengan las viviendas tradicionales por parte de las personas que aún habitan en el lugar.

Con un enfoque más histórico, Zapata (2001) aborda el uso social y político de la madera en España en un periodo de cien años (1850-1960). No investiga solamente la vivienda de madera, sino todo el proceso de extracción, procesamiento mediante aserraderos, comercialización y uso en diferentes actividades.

Propiamente en Costa Rica, sobresale el trabajo de Malavassi (2010), quien introduce la noción de “corredores históricos” para explicar la forma en la cual se asentaron las habitaciones de madera en los barrios del sur de la ciudad de San José. El desarrollo de estos barrios está relacionado con un proceso de diferenciación social que experimentó la ciudad a finales del siglo XIX y que tuvo importantes repercusiones, como el asentamiento de viviendas para familias pobres al sur de la capital.

Fernández (2010), al referirse a la madera y sus usos constructivos, indica que este material ya era utilizado en Costa Rica para la construcción, desde el periodo antiguo “sobre todo en construcciones de tipo rancho pajizo, que sobrevivieron en el campo. Igualmente, fue usada en la época colonial de los siglos del XVI al XIX, como componente constructivo esencial de la arquitectura de adobes y de bahareque” (p.14).

De acuerdo con Fernández la madera también se utilizó como parte de la tradición española y se extendió durante la colonización interna del país, impulsada por el desarrollo del cultivo del café. Ya en la época republicana (segunda mitad del siglo XIX), este material volvió a ser ampliamente utilizado por nuestros colonos criollos en la llamada “casa de vigueta”.

Conclusión

El patrimonio arquitectónico reviste un papel muy importante para las comunidades humanas, pues les permite un sentido de identificación tanto con las actividades políticas, económicas y sociales, como con las actividades y costumbres cotidianas de los pobladores de un determinado espacio. En este sentido, el uso de la madera en la construcción es una representación importante de las vivencias de las generaciones precedentes y del valor simbólico que le otorgaban a los diversos espacios, en este caso a las casas de habitación.

La arquitectura en madera ha tenido un papel trascendental en las edificaciones humanas y, en Costa Rica, este material se utilizó de manera constante en las casas de habitación, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, vinculado con la actividad

cafetalera. En el caso de los cantones de Naranjo y Valverde Vega, el desarrollo habitacional en madera estuvo relacionado con las actividades productivas de estos cantones y, a la vez, con las prácticas cotidianas de sus pobladores, que dotaron de sentido y funcionalidad a sus viviendas.

Bibliografía

- Acuña G., Alfaro A., Céspedes, A., Chaverri G., Portugués J. A. y Zamora M. (2009). Valverde Vega la polémica del cantonato: una historia singular. Alajuela, Sarchí Norte. Municipalidad de Valverde Vega. Comisión de Asuntos Culturales.
- Acuña G., Alfaro A., Céspedes, A., Chaverri G., Portugués J. A. y Zamora M. (2011). Tradiciones y costumbres: elementos de la identidad y la cultura de Valverde Vega. Alajuela, Sarchí Norte. Municipalidad de Valverde Vega. Comisión de Asuntos Culturales.
- Alfaro, A. (1991). Valverde Vega: colonización y poblamiento, estructura ocupacional y principales actividades económicas: 1850-1988. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica.
- Alfaro, A. (2013). Mujeres inolvidables: las parteras y su contribución a la historia del cantón de Valverde Vega. San Ramón. Sede de Occidente. Coordinación de Investigación. UCR.
- Alfaro, A. y Castro, S. (1997). "La enseñanza-aprendizaje del patrimonio cultural en la escuela". Revista de Educación. Facultad de Educación, Universidad de Costa Rica. Vol. 21. No. 2, pp. 7-18.
- Alvarenga, P. (2004). "Comunidades y agentes del Estado en la construcción de formas cotidianas de negociación. Costa Rica, 1850-1914". Revista de Historia, N° 49-50, pp. 13-57.
- Arguedas, C. (1974). Apuntes para una monografía del cantón de Naranjo. Heredia: Universidad Nacional.
- Arias, L. (2003). Las carretas decoradas en el estilo Sarchí. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Asociaciones de Desarrollo Comunal. (1991). Autodiagnóstico comunitario. Naranjo: Sin editor.
- Blasco, B. (2010). "Pinares sin número. Apuntes sobre el uso de la madera como material arquitectónico". Anales de historia del arte, (20): 209-241. Recuperado el 12 de mayo de 2014 de <http://revistas.ucm.es/index.php/ANHA/article/view/36408/35275>
- Cabrera, M. (2005). Acerca de la vulnerabilidad de la arquitectura de madera en Santiago de Cuba. Ciencia en su PC, N° 4. Recuperado el 12 de mayo de 2014 de <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=181322703002>
- Chaves, A. (2011). Tradiciones y discontinuidades ocupacionales en el cantón de Naranjo, Alajuela. Experiencias de la juventud en procesos de desruralización y diversificación productiva (1980-2008). Tesis de Maestría en Historia. Universidad Nacional.
- Checa, M. (2012). "Aproximación turístico cultural para un patrimonio en vías de extinción: la arquitectura histórica en madera de Chetumal, Quintana Roo". El Periplo Sustentable: Revista de turismo, desarrollo y competitividad, N° 23, pp. 49-78. Recuperado el 15 de julio de 2013 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4028549>
- Cuza, A., Carreras, R. y Saralegui, H. (2005). "Maderas que fueron usadas en la construcción de edificaciones coloniales en el centro histórico de La Habana". Anales del Museo de América, N° 13, pp. 359-375. Recuperado el 12 de mayo de

- 2014 de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1432859.pdf>
- Fernández, A., (2010). "El patrimonio histórico-arquitectónico en el panorama cultural de Costa Rica". Revista Herencia. Programa de Rescate y revitalización del Patrimonio Cultural. San José, Universidad de Costa Rica. Vol. 23 No. 1, pp. 7-19.
- González, E. (2014). "Denuncia y delito en el mundo rural costarricense: el caso de Naranjo (1880-1924)". Diálogos Revista Electrónica de Historia, Volumen Especial Región Occidente de Costa Rica, pp. 67-95.
- González, L. (2004). "Evolución histórica de la arquitectura en madera en el Chocó". Ciudad y Hábitat, N° 11, pp. 18-40. Recuperado el 12 de mayo de 2014 de <http://www.bdigital.unal.edu.co/5027/65/lfg04-ArqBTaller.pdf>
- Hernández, F. (2005). "Casas con cubiertas de madera: un tipo de vivienda tradicional en el norte de La Palma". Rincones del Atlántico, N° 2, pp. 134-141. Recuperado el 15 de julio de 2013 de http://www.rinconesdelatlantico.com/num2/casas_madera.html
- Herrera, A. I. (2009). Monseñor Thiel en Costa Rica: visitas pastorales 1880-1901. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Inksetter, H. (1987). Monografía del cantón de Valverde Vega. San José: IFAM.
- Malavassi, R. (2010). "La vivienda de madera en los barrios del sur del cantón central de San José, Costa Rica (1910-1955). Los corredores históricos como una herramienta para su estudio". Ponencia presentada en el X Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación. Chile. Recuperado el 12 de mayo de 2014 de http://www.todopatrimonio.com/pdf/cicop2010/95_Actas_Cicop2010.pdf
- Mejía, M. (2011). "Arquitecturas locales construidas en guadua y madera: evolución y transformación de un patrimonio técnico-cultural caso Manizales". Arquetipo, N° 3, pp. 51-60. Recuperado el 12 de mayo de 2014 de <http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/arquetipo/article/view/1331>
- Molina, I. (2003). Costa Rica (1800-1850). El legado colonial y la génesis del capitalismo agrario. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Montero, C. y Vargas, F. (1985). Estudio exploratorio sobre los conflictos generacionales. Elaboración de identidad y proyecto de vida en adolescentes del cantón de Naranjo. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Mora, J. (2007). La vía cooperativa del desarrollo del agro: el caso de Coopronaranjo R. L.. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional.
- Pérez, J. A. (2009). "La arquitectura en madera de Cozumel: patrimonio cultural que se extingue". Teoría y praxis, N° 6, pp. 123-147. Recuperado el 12 de mayo de 2014 de [http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/Numero6/Perez%20Leon%20\(123-147\).pdf](http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/Numero6/Perez%20Leon%20(123-147).pdf)
- Pérez, S. J. y Cordero, A. (1994). Sarchí: artesanía y capital social. San José: FLACSO.
- Ramírez, E. M. (1991). Plan de desarrollo turístico para el cantón de Naranjo. Tesina de Bachillerato en Turismo. Universidad Internacional de las Américas.
- Román, V. y Cartín, M. (1990). "Cantones: Naranjo-Alfaro Ruiz". San José: V. Román.
- Ruiz, A., Hidalgo, S. y Brenes, K. (1998). Proyecto de planificación para el cantón de Naranjo. Cartago: Colegio Universitario de Cartago.
- Salas, J. V. (2001). Análisis del crecimiento urbano del cantón de Naranjo. Tesis de Licenciatura en Ingeniería Civil. Universidad de Costa Rica.
- Torres, J. L. (2007). Naranjo y su historia (1835-2004). San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.
- Vallejo, M. (1984). Inventario del patrimonio turístico de los cantones de Atenas, Grecia, Naranjo, Poás, Alfaro Ruiz y Valverde Vega. San José: Instituto Costarricense de Turismo.
- Vargas, M. (1978). Las parroquias de Naranjo y Palmare (1865-1910). Análisis y es-

tudio de historia demográfica. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica.

Zapata, S. (2001). "La madera en España (1850-1950). Un primer esbozo". Revista de Historia Económica, Vol. 19, N° 2, pp. 287-143.